

El Primer Paso en El Entrenamiento Misionero: Luchando con la Revelación General de Dios (Parte 4)¹

Thomas K. Johnson

Un Intervalo en la Teología Contemporánea: Distorsiones Representativas del Siglo XX, que los Cristianos deben evitar en el Siglo XXI

En las primeras apartados de este estudio nos hemos dedicado a una exposición de temas específicos de Romanos 1:16-2:5 y su aplicación, que dilucidan la descripción de la condición humana como una "lucha con la revelación general de Dios". No hay otra opción para quienes no conocen el evangelio de Cristo; la revelación general de Dios es de veras central y honestamente esencial a toda experiencia humana, a pesar de que gran parte de la humanidad esté invirtiendo su tiempo y energía en empujar todo conocimiento de la revelación general, fuera de su conciencia. Ésta es la pelea divino-humana que ha continuado a lo largo de la historia desde la caída en el pecado. Pero no somos los primeros cristianos en pensar y describir la revelación general. Gran parte de lo que las generaciones de cristianos que nos preceden han dicho al respecto, ha sido muy bueno en verdad e incluido en nuestra exposición de temas. Pero en los dos mil años de historia cristiana ha habido una variedad de direcciones distorsionadas en cuanto al dar una respuesta y al pensar acerca de la revelación general de Dios.

Examinaremos brevemente tres distorsiones representativas del siglo XX, las cuales difieren seriamente entre sí e ilustran la gama de problemas los cuales puede esperarse se repitan entre los cristianos del siglo XXI. Gran parte del resto de malentendidos de la revelación general de Dios, son similares a estos tres. Dos de estas distorsiones fueron representadas por teólogos ampliamente respetados, Karl Barth (protestante) y Karl Rahner (católico romano). Es de esperar que la influencia de las ideas de Barth sean halladas con mayor difusión entre los protestantes y evangélicos, mientras que una mayor influencia de las ideas de Rahner es de esperarse entre católicos romanos; pero las influencias e ideas que ellos representaban pueden ser encontradas mucho más allá de sus propias iglesias. Una tercera distorsión, es representada por una terrible mezcla de ideas erróneas de la revelación general con el Nacionalismo Social, la cual permanece como una advertencia permanente para los cristianos, en relación a las ideologías políticas que combinan temas aislados de la enseñanza cristiana (separados de otros temas importantes en nuestra fe y ética) con racismo y nacionalismo.

Durante la era Nazi en Europa (1933-1945), algunos teólogos protestantes combinaron una teoría errónea de la revelación general con aspectos de la ideología Nazi (Nacionalismo Social) y con lo cual

¹ Derechos de autor 2013 Thomas K. Johnson, Ph.D. Se le permite descargar, imprimir, enviar y copiar este texto, para uso personal, educativo o para uso de la iglesia, siempre y en cuanto su contenido no sea alterado. Este artículo, forma parte de un libro próximo a ser publicado. El Dr. Johnson es Profesor de Teología, Filosofía y Política Pública en el Instituto Internacional de Estudios Cristianos (International Institute for Christian Studies) y Vicepresidente de Investigación, Martin Bucer Escuela Europea de Teología e Institutos de Investigación.

formaron la base del "Movimiento Cristiano Alemán". Si bien los detalles más preocupantes de este movimiento están fuera de nuestro alcance, los "cristianos alemanes" afirmaron que había una revelación general de la ley de Dios en la ley del "Volk", en la gente nazi-germánicos o que, alternativamente, había una revelación general de la gracia de Dios en la labor de Adolfo Hitler. Los diferentes tipos de personas e ideas dentro de este movimiento, acordaban en la afirmación de que había una revelación de Dios que permanecía sobre su gente, su nación o su partido político, la cual no fue dada a otras personas, naciones ni partidos. Algunas de estas personas se volvieron los promotores más entusiastas del Nacionalismo Social, diciendo que apoyar a Hitler y a los nazis era deber cristiano o una expresión de verdadera fe cristiana.² La primera vez que leí un libro de estos escritores, hace ya muchos años atrás, me sentí enfermo y apenas podía creer lo que veía. Espero que su reacción sea similar.

Muy poco cristianos en la actualidad, mezclarían la fe bíblica con la ideología del Nacionalismo Social Alemán de las décadas del '30 y '40, pero los errores trágicos de estos teólogos (y de las iglesias a las que servían) permanecen como una advertencia para todo los tiempo; debemos tener mucho cuidado con la forma en que pensamos respecto de la revelación general y su conexión con ideologías políticas y cosmovisiones seculares. Fue un error espantoso el de asociar las demandas del Estado Nazi y su partido político, con las verdaderas demandas en la naturaleza moral natural de Dios, dadas a todas las personas a través de la revelación general. A mi parecer, ellos interpretaron y se apropiaron del mensaje bíblico a la luz de y sobre la base de la ideología Nazi, lo cual filtró temas de la Biblia y distorsionó la forma en que ellos entendían otros temas bíblicos. Esta equivocación teológica, contribuyó al desastre humanitario de la Segunda Guerra Mundial y al Holocausto. La mala teología tiene consecuencias sociales increíblemente enormes. Y si no consideramos estos errores del pasado, podemos repetirlos con facilidad en el futuro.

En reacción al Movimiento Cristiano Alemán, Karl Barth (1886-1968), teólogo protestante, es bien conocido por gritar "¡Nein!" con tal volumen, que su voz aún resuena en muchas partes de la iglesia, aun cuando no se haga mención de su nombre.³ Alguien tenía que decir en voz alta y con total claridad, que la ideología Nazi debía ser rechazada por los cristianos como viciosa, malvada y contraria a todo lo que los cristianos afirman; el heroísmo de Barth y otras personas valientes en la "Iglesia Confesante" [Confessing Church], las cuales se opusieron al Movimiento Cristiano Alemán, debe ser destacado e imitado. Y la reprensión de Barth a esta distorsión espantosa, debe de ser recordada en cuanto alguien sea tentado a unir la fe en Cristo con un nacionalismo exclusivo o una lealtad excesiva a cualquier partido político o ideología. Pero la explicación teológica de Barth en su rechazo de la ideología Nazi, contenía otro problema teológico. Era su preocupación, que cualquier charla respecto la revelación general, tendiera a reducir el mensaje bíblico a una mera dimensión religiosa de una cultura particular, ciñendo así la iglesia a un mero departamento de religión nacional o de una sociedad en particular. Él

² Para más información al respecto, véase Robert P. Eriksen, *Theologians Under Hitler: Gerhard Kittel, Paul Althaus, and Emanuel Hirsch* (New Haven and London: Yale University Press, 1985), [Teólogos debajo de Hitler: Gerhard Kittel, Paul Althaus y Emanuel Hirsch]

³ Uno de los ensayos más influyentes de Barth fue titulado simplemente como *Nein!*, que quiere decir ¡No! en alemán. Barth escribió numerosos ensayos, cartas y libros como crítica a los Nazis y a los "cristianos alemanes".

dijo, demasiadas veces, que la iglesia había perdido el filo de su criticismo profético de la sociedad e ideologías seculares y se había conformado a las ideas y estándares del mundo secular. (Debemos coincidir con su reclamo, en que la iglesia a menudo ha perdido su filo profético y se ha conformado al mundo, sin aceptar así toda su explicación teológica del problema). Argumentó con vehemencia que los cristianos y las iglesias sólo deben reconocer la revelación de Dios en Jesucristo, la cual debe ser autoritativa por sobre todo lo que se dice, hace y piensa; aun nuestra ética política y social debe ser aprendida por completo de la revelación de Jesucristo. Esto significa, de acuerdo con Barth, que los cristianos jamás deben discutir la revelación general, al menos que uno la mencione sólo para negarla. En base a la revelación de Cristo y sólo sobre esta base, Barth pensaba que los cristianos pueden ser verdaderos críticos de toda maldad en la sociedad. Este rechazo de la revelación general de Dios, decir que hay sólo una revelación de Dios: la de Jesucristo, fue conservado en el escrito protestante clave opositor al Movimiento Cristiano Alemán: la Confesión de Barmen de 1934 [the Barmen Confession of 1934].⁴

Debemos aplaudir con entusiasmo y estar de acuerdo con la aguda crítica realizada por Barth, respecto al Movimiento Cristiano Alemán y el Nacionalismo Social, incluyendo también a las muchas corrientes teológicas y culturales que precedieron a estos movimientos; pero este terrible y descaminado Movimiento Cristiano Alemán no fue el resultado de un apropiado entendimiento de la revelación general de Dios, sino que sufría de una mala interpretación de la misma.⁵ El Movimiento Cristiano Alemán era idolatría dentro de los círculos de la Iglesia Cristiana. Y tal como vimos en nuestros estudios de Romanos 1:16-2:5, la idolatría es una de las respuestas comunes a la revelación general de Dios. Una comprensión paulina de la revelación general, aprovecha el criticismo social de los profetas del Antiguo Testamento y permite a los creyentes y la iglesia, tener confianza en ser tanto críticos de la sociedad, como también a ser mensajeros de un evangelio que toda persona necesita. Fue la revelación general de la ley moral de Dios la que permitió, a personas moralmente sensibles de varios países (independientemente de su fe o falta de fe), ver el Nacionalismo Social como algo malvado. No hay razón alguna por la cual seguir a Barth en su rechazo de cualquier discusión relacionada con la revelación general, algo que debiera ser evidente de nuestros análisis en Romanos. El hecho de que muchas personas moralmente sensibles, que resistieron el Nacionalismo Social y el Holocausto resultante y que no tenían en claro sus propias convicciones religiosas, puede ser explicado por la afirmación de Pablo de que la ley moral de Dios es conocida, al menos en parte, por toda persona, lo

⁴ Para más detalles, véase Arthur C. Cochrane, *The Church's Confession under Hitler* (Philadelphia: Westminster, 1962) [La Confesión de la Iglesia Bajo Hitler] y Robin W. Lovin, *Christian Faith and Public Choices: The Social Ethics of Barth, Brunner, and Bonhoeffer* (Philadelphia: Fortress Press, 1984) [Fe Cristiana y Elecciones Públicas: La Ética Social de Barth, Brunner y Bonhoeffer].

⁵ Barth afirmó que la iglesia y el movimiento teológico del "Protestantismo Cultural", contribuyó a las condiciones culturales que hicieron posible el Nacionalismo Social. Creo, que Barth estuvo en lo correcto al afirmar esto, a pesar de que otras corrientes culturales también contribuyeron al Nacionalismo Social. Los muchos tipos de Protestantismo Cultural, rechazaron la idea de una ley moral objetiva, ya sea dada en una revelación general o especial, lo que dejó a este movimiento vulnerable a la simple conformación de los movimientos pecaminosos en la sociedad.

que permite un proceso necesario de mutua evaluación moral.⁶ Mucha gente sabía que el Nacionalismo Social estaba mal y tuvo que oponerse, porque usaron la revelación general de la ley moral natural de Dios, como estándar de evaluación.

Un punto de vista distorsionado del extremo opuesto al de Karl Barth, es el encontrado en los escritos de un grupo de teólogos católico romanos, comúnmente llamados "Tomistas Transcendentales", del cual Karl Rahner (1904-1984) es el más conocido. Sea o no la intención de Rahner, uno recibe la impresión de que la revelación general es tan completa que la gente no tiene una verdadera necesidad del evangelio de Cristo, la cual solo viene por revelación especial. Rahner escribió, de forma tal en la que supone que la revelación especial tiene aproximadamente el mismo contenido que la revelación general, lo siguiente: "La expresa revelación cristiana, se convierte en la declaración explícita de la revelación de gracia, la cual el hombre siempre experimenta implícitamente en lo profundo de su ser".⁷ Observe que, en su opinión, la revelación cristiana de la gracia es la misma gracia experimentada por la humanidad en general.

Lo que encontramos en Romanos 1 y 2, es que las personas sin Evangelio debieran ser conscientes de estar recibiendo mejor de lo que ellos merecen, debido a la riqueza de la gracia común de Dios. Hay una conciencia de la gracia común a disposición de toda persona a través de la revelación general, aun cuando muchos la suprinen. Pero Pablo, pareciera evitar cuidadosamente cualquier promesa de perdón por los pecados, de justificación y de la paz resultante con Dios, en lo que se comunica a las personas por medio de la revelación general y la gracia común de Dios. La enseñanza de Pablo sobre la revelación general y la gracia común, muestra la extrema importancia de declarar el Evangelio a todas las personas; un evangelio conocido sólo por revelación especial. La enseñanza de Rahner, parece reducir tanto la importancia de declarar el Evangelio a toda persona, como la distinción entre la gracia común y la gracia especial.

Rahner está sin duda en lo correcto, al decir que la revelación general de Dios forma la precondición necesaria de toda experiencia humana, resultando en que la vida humana siempre posee una dimensión sobrenatural, una afirmación que ya hemos abordado al estudiar Romanos 1 y 2. Y me gusta su terminología elaborada de "sobrenatural existencial universal", una presencia de Dios auto-dada en la revelación general que hace y mantiene a la vida humana.⁸ Pero los evangélicos, deben recordarle a Rahner y a sus seguidores que según el apóstol Pablo, Dios responsabiliza a las personas sin excusa

⁶ Para más sobre este tema, el rechazo de la revelación general y la ética de la ley natural en la teología protestante del siglo XX, véase el segundo apéndice de este estudio, más adelante.

⁷ Karl Rahner, *A Rahner Reader*, ed. Gerald A. McCool, (New York: Crossroad, 1981), p. 213. Éste pertenece a un ensayo de Rahner titulado "Cristianos Anónimos". Creo, es mucho mejor no describir a la gente que afirma ser atea o adepta a otras religiones, como cristianos anónimos, ya que el debido respeto de las personas demanda que tomemos sus descripciones de sí mismas de forma muy seria, aun cuando muchas no crean por completo todas las cosas que dicen creer, tal como lo mencionamos en un capítulo anterior.

⁸ También me gusta el término de Rahner, "trascendental", que emplea en la discusión de estos cuestionamientos. Mientras que la palabra "trascendental" generalmente hace referencia a algo independiente y separado del mundo material y, por tanto, es una de las palabras que utilizamos para describir a Dios, "trascendental" se refiere a la condición que debe existir dentro de la persona que conoce, a fin de que esa persona pueda conocer algo. En este sentido, la continua revelación general de Dios es la condición trascendental de la experiencia humana normal.

alguna y sin perdón fuera de Cristo, sobre la base de lo que Dios siempre ha estado hablando y sigue hablando a través de su creación. La revelación general, tal como se la describe en la Biblia, es asociada con la ley y la ira de Dios; la revelación general, la ley y la ira de Dios, conforman el marco para entender y proclamar la revelación especial del Evangelio. Esa revelación especial, nos habla acerca del perdón de los pecados, la justificación por fe y la paz con Dios. Un serio y apropiado entendimiento de la revelación general de Dios, nos equipará con coraje misionero para proclamar sabiamente y con confianza, su revelación especial en la Biblia y en Jesucristo.

Han habido, y probablemente seguirán habiendo, más distorsiones en la comprensión de la revelación general en el ámbito cristiano. Sin embargo, estas tres son lo suficientemente representativas para que sus breves descripciones, equipen al cristiano pensante en percibir otras distorsiones cuando estas aparezcan. En resumen, estas tres distorsiones son 1) pensar que la nación u pueblo propio, es recipiente o medio de la revelación de Dios, de forma tal que haga a esa nación o pueblo algo superior; 2) rechazar la revelación general, como si no fuese parte esencial de la enseñanza cristiana básica; 3) pensar que la revelación general de Dios, hace de la revelación especial del evangelio de Cristo algo poco urgente o incluso innecesario, con la expectativa de que las personas respondan positivamente a la revelación general sin la revelación especial del Evangelio. Lo que hemos visto del apóstol Pablo, es que la revelación general de Dios posee diversas áreas de contenido, las cuales en su conjunto proveen las condiciones que hacen posible la vida humana; podemos continuar nuestras vidas como seres humanos, sólo por la continua revelación general de Dios. Pero el conocimiento de Dios dado a través de la revelación general, es constantemente restringido en la conciencia ya que las personas se esconden de Dios, aun siendo que todos usamos constantemente este conocimiento para la vida cotidiana, para evaluarnos los unos a los otros y a nuestra sociedad. Este conocimiento de Dios rechazado, puede ser transformado en el correcto y aceptado conocimiento de Dios, por medio de la fe en el evangelio de Jesucristo.

Preguntas para estudiar y discutir:

1. ¿Ha sido distorsionada tu comprensión previa de la revelación general de Dios? ¿Esa distorsión, es similar a alguna de las brevemente descriptas?
2. ¿Has percibido un acercamiento parcial o distorsionado de las dos revelaciones de Dios, revelación especial y general, en tu círculo cristiano? ¿Qué puedes hacer para avanzar hacia una perspectiva más completa y balanceada de las mismas?
3. Cuando piensas en "lo que Dios está haciendo", ¿piensas principalmente acerca de lo que Dios está haciendo por medio de su revelación general o de su revelación especial? ¿Es en algo incompleto tu conocimiento de Dios?
4. Trata de describir las formas por las cuales la distorsión del entendimiento de la revelación general, las cuales fueron brevemente descriptas, podrían influir o distorsionar nuestro enfoque de la misión de Dios que nos ha dado a nosotros creyentes, en la gran comisión.
5. ¿Cómo podría, un entendimiento distorsionado de la revelación general de Dios, influenciar nuestros esfuerzos como cristianos en la política, los negocios y la educación? ¿Qué influencia tendría tal distorsión en nuestra comprensión del matrimonio, la familia y la paternidad?